DISCURSO

LEIDO

ANTE EL CLAUSTRO

DE LA

UNIVERSIDAD LITERARIA DE VITORIA

EL DIA 19 DE MARZO DE 1871

POR EL

LICENCIADO EN FILOSOFÍA Y LETRAS

DON DANIEL RAMON DE ARRESE Y DUQUE

en el acto solemne de recibir la investidura de Doctor en la misma facultad, siendo su padrino el Doctor y Catedrático D. Julian Apraiz del Burgo.

VITORIA

IMPRENTA DE LOS HIJOS DE MANTELI

á cargo de D. R. Ibañez de Betolaza.

1871.

Ministerio de Cultura 2009 Fundación Sancho el Sabio

Ministerio de Cultura 2009 Fundación Sancho el Sabio

H-82556
F-87620
AYS
6721

DISCURSO

LEIDO

ANTE EL CLAUSTRO

DE LA

UNIVERSIDAD LITERARIA DE VITORIA

EL DIA 19 DE MARZO DE 1871

POR EL

LICENCIADO EN FILOSOFÍA Y LETRAS

DON DANIEL RAMON DE ARRESE Y DUQUE

en el acto solemne de recibir la investidura de Doctor en la misma facultad, siendo su padrino el Doctor y Catedrático D. Julian Apraiz del Burgo.

VITORIA

IMPRENTA DE LOS HIJOS DE MANTELI

á cargo de D. R. Ibañez de Betolaza.

1871.

Ministerio de Cultura 2009 Fundación Sancho el Sabio

Al Sr D Joaquin F Sabater,
catedrático de la Universidad
de Barcelona

El autor

¿ES EL PROGRESO LA LEY FUNDAMENTAL DE LA HISTORIA?

Ministerio de Cultura 2009 Fundación Sancho el Sabio

Ministerio de Cultura 2009 Fundación Sancho el Sabio

ILUSTRÍSIMO SEÑOR

En medio de las hondas perturbaciones que aquejan á una gran parte de las sociedades del globo; cuando asistimos al espectáculo que ofrecen los partidos políticos, aspirando cada uno, en la incesante lucha, no exenta de ambiciones desmedidas y de odios implacables, á constituirse árbitros exclusivos de la suerte de los pueblos; al considerar la ineficacia de los esfuerzos diplomáticos para resolver difíciles y complicados problemas, cuya solucion viene á confiarse al azar de las batallas; impresionados por la guerra devastadora, de que acaban de ser víctimas los mas ilustrados y florecientes paises de Europa; y cuando en otros se perciben síntomas de una trasformacion profunda, que, destruyendo instituciones seculares, los lance por caminos desconocidos para comunicarles nuevas condiciones de existencia, nos explicamos fácilmente que muchos de los que, sin perder de vista el curso de los acontecimientos, no toman en ellos parte activa, aguarden con impaciencia el desenlace, y en sus apreciaciones sobre los destinos del mundo se dejen influir por siniestros y fatídicos temores.

Acostumbrados á la vida angustiosa del hombre, á cuyo pasado se asocian recuerdos tristes y cuyo porvenir se presenta sombrío, muchos pueblos buscan de diverso modo la

Ministerio de Cultura 2009 Fundación Sancho el Sabio

felicidad, que huye al parecer de su vista, cual fantasma creado en sueños por una imaginacion febril.

Despues de largos años de malestar, reconocida la impotencia ó esterilidad de un sistema, se inaugura un órden nuevo de cosas, y cuando se cree haber llegado al término de graves padecimientos, se palpa la necesidad de recorrer nuevos caminos, de ensayar nuevos sistemas, de plantear nuevas instituciones; y las revoluciones, entre tanto, sucediéndose cual olas de embravecido mar, pasean triunfantes sus banderas, enrojecidas con la sangre de hermanos.

Muy pocos serán los que no hayan participado siquiera de gravísima inquietud en los momentos solemnes de esas crísis terribles, que hicieran presentir la muerte de algunas nacionalidades, poderosas y temidas en otro tiempo, abrumadas tal vez por el peso de sus laureles.

Sin embargo; la historia, testigo de los tiempos, como la llama Ciceron, luz de la verdad y maestra de la vida, nos suministra una enseñanza consoladora, que nunca debiera olvidarse, y menos al presenciar el espectáculo que presenten los pueblos, trabajados por la anarquía, hechos presa de extrañas ambiciones, ó envueltos en los horrores de una guerra intestina.

La historia que, como dice Cantú, debe hacer redundar en provecho de los hijos la cosecha de dolores padecidos por los padres, y el ejemplo de las grandes catástrofes, nos enseña que, en medio de la lucha de los intereses contrapuestos del individuo y de la sociedad, los tiempos presentes son mejores que los pasados; que, á pesar de los destinos particulares de un pueblo, que puede estacionarse, retroceder y aun morir, sus ruinas sirven de pedestal al engrandecimiento de otros pueblos; que no se pierde, en el curso de la vida de la humanidad, ninguna de las conquistas de la civilizacion; *que el progreso, en fin, es la ley fundamental de la historia.*

Ministerio de Cultura 2009 Fundación Sancho el Sabio

Desconsolador es el cuadro que ofrecen, á primera vista, las manifestaciones históricas de los pueblos mas famosos de la antigüedad. Atentos únicamente á engrandecerse á costa del mas débil, batallaban por ensanchar sus fronteras, y cuando, despues de sangrientos combates, se declaraba la victoria en favor del mas fuerte, con la extension del territorio crecia la ambicion de los conquistadores, que, ó encontraban un dique en pueblos mas poderosos, ó sucumbian al golpe de la sublevacion de los vencidos, para quienes se hacia cada vez mas odioso el pesado yugo del extrangero.

Y si esto acontecia, cabalmente, cuando no era posible que existiese el sentimiento de nacionalidad, que imprimen en el carácter de los pueblos las tradiciones de antepasados ilustres, cuyas glorias van á perderse en la noche de los tiempos ¿no deberán excitar nuestra indignacion, á la par que nuestro asombro, esos genios del mundo antiguo, que, aspirando á realizar el pensamiento simbolizado en Roma por un altar memorable, arrebataron la independencia de cien y cien pueblos, tiñendo su cetro con la sangre derramada por las víctimas de su ambicion?

Apenas nacen las primeras monarquías, el clarin de guerra resuena en las mejores comarcas del Oriente; olvídase el comun orígen, y el persa no reconoce en el árabe, ni el asirio en el babilonio, el acento del hermano, con quien algunos años ántes trabajaran de consuno para levantar á la fraternidad el monumento mas grandioso, que pudiera sugerirles el espíritu de concordia.

Los primitivos pobladores de la Europa meridional son los descendientes de Sem, que vienen en busca de una nueva patria, impelidos por la actividad de su genio, ó tal vez por el acrecentamiento de poblacion; pero en vano será demandar á la historia testimonios, que confirmen la existencia de esa edad de oro, revestida de brillantes imágenes por los

Ministerio de Cultura 2009 Fundación Sancho el Sabio

poetas, que la invocan sin cesar en sus cantos, para acallar el odio de las tribus, impedir que se disuelva el vínculo de las familias y retraer al individuo de costumbres bárbaras, repugnantes á la misma naturaleza.

Judea é Israel lamentan lo prolongado de su dura cautividad, y el llanto consume los ojos del profeta, que hace recordar á Jerusalen en los dias de tribulacion sus pasadas grandezas. Babilonia, la opresora de las tribus hebreas, acrece la importancia de las conquistas de Ciro, á quien una batalla hiciera señor de un dilatado imperio; y este imperio, que no satisfecho con la posesion de tan vastos dominios, intenta avasallar la Europa, empieza á declinar, despues de medio siglo de combates adversos, hasta que, Alejandro, heredero de las conquistas de su padre, se propone llevar á cabo el proyecto de derribar el trono vacilante de Ciro, que cae hecho pedazos al golpe de su vencedora espada.

La suerte de las armas deja de sonreir, sin embargo, al jóven guerrero de Macedonia, quien, perdiendo la esperanza de nuevas conquistas, permite á las pasiones enseñorearse de su corazon, y la muerte corta el hilo de sus dias imponiendo silencio á la algazara de los festines. ¡Con cuánto embarazo correria la historia, si fuese á narrar detalladamente las contiendas que siguieron á la muerte de aquel célebre conquistador! Al cabo de veintisiete años terminan estas contiendas, y tiene lugar la reparticion del imperio entre los generales vencedores en Ipso.

Roma, entre tanto, ha sujetado á los valientes pueblos de la Italia; presiente su futuro poder, y la realidad no tarda en confirmar este presentimiento. Las banderas de la república ondean sobre los muros de Cartago; Grecia y Macedonia no pueden resistir la fuerza arrolladora de sus armas; sucumben la Siria y el Egipto; el Occidente reconoce tambien la soberania despótica de los hijos de Rómulo, y se inaugura el imperio cerrando el templo de Jano, que, con

Ministerio de Cultura 2009 Fundación Sancho el Sabio

muy pequeños intervalos, habia permanecido abierto por espacio de mas de siete siglos.

Tampoco á la Señora del mundo estan reservados dias bonancibles y serenos, ni debe esperar la duracion eterna de la soberania que le prometiera en otro tiempo el oráculo consultado por Tarquino. Cuando Escipion pisó las ruinas de Cartago, despues de haber vertido algunas lágrimas por la suerte de sus enemigos, quedó absorto, dice Polibio, en una contemplacion profunda, y vagando en su mente el recuerdo de los asirios, de los medos, de los persas y de los macedonios, cuyo esplendor han sancionado los siglos, exclamó con dolorido acento: «llegará un dia, en que tambien perecerá mi patria.» No fué vano el presentimiento de Escipion.

Roma ha liegado al apogeo de su grandeza; pero son demasiado débiles los cimientos, sobre que descansa la inmensa mole de su imperio. El fausto que rodea el trono de los primeros Césares, sus prodigalidades sin cuento, sus inconcebibles locuras, sus crímenes monstruosos, son los síntomas precursores de la decadencia del imperio, que, impotente para reprimir el espíritu sedicioso de las legiones, cuya indisciplina favorece los instintos de libertad de las provincias, arrastra una vida azarosa y convulsiva, á que pone término la invasion de los bárbaros, encargados de vengar los ultrages que el género humano ha recibido de su dominadora.

Tiempo es ya de que suspendamos esta lúgubre narracion. Cerca de cuarenta y cinco siglos han trascurrido desde que puso Dios al hombre en el paraiso, y nada, al parecer, ha mejorado la condicion de la humanidad.

Hemos visto á pueblos oscuros levantarse como gigantes, pulverizar las grandezas de otros pueblos y caer en seguida bajo la losa del sepulcro, que ha servido de pedestal á otros, sobre quienes ha pesado á la vez el mismo destino, y las

Ministerio de Cultura 2009 Fundación Sancho el Sabio

enseñas de guerra no han cesado de tremolar un instante, y la sangre no ha cesado de correr llevando consigo la vida de innumerables gentes.

Tan sombrío y aterrador es el cuadro que se destaca, á primera vista, del lienzo de la historia; mas ¿no podrán aclararse esas tintas, que anublan nuestra frente y hacen asomar lágrimas á nuestros ojos? ¿no podrá oirse una voz de consuelo, que neutralice los efectos producidos en un corazon sensible por el espectáculo de tantos estragos y de tanta sangre violentamente derramada? Sin duda alguna; porque la vida inteligente de la humanidad progresaba al compas de aquellas guerras; porque el espíritu civilizador se agrandaba con la comunicacion incesante y recíproca de los pueblos; porque las ideas, abriéndose paso á través del acero, descubrian nuevos y desconocidos horizontes. Sí; la civilizacion, semejante al astro del dia, mientras despide su luz trémula y espirante sobre unos pueblos, próximos á sepultarse en el caos, forma la aurora de otros pueblos que, aletargados hasta entonces por el pesado sueño de la barbarie, se aprestan, sin conocerlo acaso, á recibir su influencia, y despues de llegar á la altura que el dedo de Dios les tiene señalada en la grande escala de la perfectibilidad social, mueren y dejan multiplicados sus tesoros, que forman á su vez la base de una civilizacion nueva, mas rica y espléndida, mas poderosa é influyente.

En buen hora que el poeta incrédulo, que alimenta su imaginacion de recuerdos, vaya á inspirarse en el pasado, evocando los mánes de los genios, que llenaron el mundo con la fama de su nombre, y sentado sobre las ruinas solitarias de florecientes imperios, arranque á su corazon melancólicos gemidos; pero el filósofo sensato, que dirige hácia el porvenir una mirada escrutadora, no se entrega á reflexiones sombrías, ni su corazon se contrista, porque entre las sombras de la muerte percibe el espíritu creador, que vivifi-

Ministerio de Cultura 2009 Fundación Sancho el Sabio

ca de un soplo la materia, y que *remueve los ámbitos del mundo,* segun la valiente expresion del rey-profeta.

Cuando se considera la sabiduria que atesoraba el pueblo hebreo, y que nos revelan sus leyes, su historia, su moral, consignadas en un idioma, admirable por su sencillez y filosofía, no nos afecta tan dolorosamente su cautiverio en tierra extraña, á la que nuestra imaginacion ve propagarse aquella ciencia, que de otro modo acaso no hubiera inundado el Oriente con raudales de magnífica luz.

¿Qué importa que deje de existir el imperio medo-bactriano y la ciudad fundada por Nabucodonosor, *en la fuerza de su poderío*, si sus despojos acrecientan el lustre de otro imperio jóven, y la humanidad avanza un paso en la carrera de la civilizacion? ¿Qué importa que este imperio sea absorbido por otro, si no perecen los elementos de su vida intelectual, y la conquista da lugar á que el genio de Alejandro facilite á la ciencia los medios de extender su dominio sobre la naturaleza, y prepara la época, en que, como ha dicho un historiador de nuestros dias, empiezan á mezclarse las naciones, encaminándose con mas acuerdo hácia aquella mejora social, cuyo cumplimiento facilitó el acero de Roma á la cruz de Jesucristo?

La civilizacion helénica, que recibió sus primeros gérmenes del Oriente, se desarrolla bajo la misma influencia; pero si en las regiones de Oriente se ve aquella comprimida con inmensa fuerza por la doctrina de las castas, que, centralizando los conocimientos en las clases privilegiadas, daba lugar á que el mayor número, víctima de aciago despotismo, vejetase en la mas crasa ignorancia, en Grecia, á favor de unas instituciones que acariciaban todos los ingenios, desplegó ese aparato deslumbrador, que aun nos fascina, en las prodigiosas obras del artista, en los discursos del orador, en las creaciones del poeta, en los conceptos del moralista, en las narraciones animadas del historiador y en las elucubra-

Ministerio de Cultura 2009 Fundación Sancho el Sabio

ciones del filósofo. La Grecia dejó de respirar aquel ambiente, que pobló el campo de las letras de tan variadas y bellísimas flores, y sintió agotarse los manantiales de su inspiracion, cuando se rompieron los vínculos de su nacionalidad, al precipitarse sobre ellas las armas romanas; y entonces ¡cosa notable! el pueblo-rey enfrenó los ímpetus de su ambicion, como si hubiera querido significar que esta ambicion no era movida por el vano deseo de extender el imperio de la fuerza, sino por el de llegar á hacerse dueño de las conquistas realizadas por la inteligencia humana en el curso de los siglos.

¿Y quién es capaz de calcular los bienes que hubieran reportado las ciencias y las letras, si las águilas de Roma se hubiesen enseñoreado de los paises del Asia, en que, á favor del estudio de las lenguas, descubre trabajosamente huellas de una cultura admirable el espíritu investigador de la época presente?

Roma, empero, debió de creer que no hallaria fuera de la Grecia una civilizacion mas adelantada, y detuvo el vuelo de su ambicion y rindió homenaje á la cultura de los vencidos, salvando de este modo sus inapreciables tesoros.

Dejad que el coloso del imperio romano se desmorone y caiga minado por el refinamiento del lujo y la molicie; á sus fronteras asoman unos pueblos, que se apellidan bárbaros, y ellos que presencian su agonia y recogen sus últimos suspiros, heredarán el depósito de su cultura, y lo conservarán ileso en medio de las terribles convulsiones, que le hará sufrir una larga série de rudos combates y encarnizadas luchas.

Caido el imperio romano, inauguróse un órden nuevo de ideas en moral, en religion, en política: la voz de Dios, que habia resonado en el mundo cuatro siglos ántes, dejóse oir de los hijos de las selvas; y pasada la época de fermentacion, no fué difícil conocer la distancia inmensa que separaba las

Ministerio de Cultura 2009 Fundación Sancho el Sabio

nacientes sociedades, de la que habia desaparecido sepultada en el polvo de sus grandezas. La relajacion de costumbres, autorizada por los dioses del paganismo, cedió su puesto á la moral del Evangelio: reconocida como una de las mayores aberraciones del espíritu la doctrina que negaba en todos los hombres la triple igualdad de orígen, de naturaleza y de destino, la esclavitud vió hacerse pedazos sus cadenas; y resueltos ya los problemas mas trascendentales, que tanto preocuparon á los filósofos gentiles, y asentadas de este modo las sociedades sobre mas sólido cimiento, continuó la humanidad su carrera triunfal, disipando paulatinamente las sombras, que en ciertos momentos históricos amenazaban envolver todas las categorías sociales de los pueblos europeos.

Montesquieu, Robertson, Hume, Gianone, Gibbon y los enciclopedistas franceses del siglo pasado, semejantes al que se vendara los ojos, interesado en negar la existencia de la luz, contemplaron la Edad media á través de una doctrina apasionada y exclusivista, y palparon únicamente tinieblas, allí donde los grandes focos de la inteligencia condensaban los rayos que despedia el mundo antiguo, y donde se levantaron á las ciencias y á las letras monumentos que aun excitan la admiracion de nuestro siglo. Apellidaron ignorante la época, en que se inventaron los relojes, el papel, la pintura al óleo, la pólvora, y en que se anunció la primera fuerza motriz de la naturaleza, á cuyas aplicaciones deben los tiempos modernos sus mas asombrosos adelantos; la época, en que se afianzaron las bases de la propiedad, robusteciéndose el respeto á los principios de justicia; en que la industria y el comercio adquirieron un desarrollo sorprendente; en que la mecánica y la química ensancharon sus reducidos dominios, descubriendo aquella nuevas é importantísimas leyes, y enriqueciendo esta sus gabinetes, con variedad de cuerpos hasta entonces ignorados; en que las bellas

Ministerio de Cultura 2009 Fundación Sancho el Sabio

artes eclipsaron el mérito de las obras, que mas lustre dieran al siglo de Pericles; en que aseguraron sus progresos todos los ramos del saber humano con la invencion de la imprenta.

Si los siglos medios fueron, pues, el gérmen de vida de muchas de las instituciones actuales; si prepararon el desenvolvimiento rápido de los elementos, en que cifra sus mayores glorias la edad presente; si en política, moral y religion, manifiestan una superioridad incuestionable sobre los fundamentos, en que los antiguos hacian descansar estas tres columnas del órden social, lejos de ver en aquellos un retroceso á la barbarie, los consideraremos como fieles ejecutores de la ley, que, si no consiente á la humanidad precipitar su paso en las vias del progreso, tampoco sufre que se estacione, y menos que retroceda del punto, en que una vez ha colocado su poderosa planta; y de este modo se atenúa el efecto que debe producirnos el colorido, con que se ofrece á nuestra vista el cuadro de violencias, despojos, espirítu invasor de la aristocracia feudal, humillacion de las clases pobres, despotismo teocrático, ignorancia universal, guerras contínuas; en que se ponen de relieve los vicios de la Edad media, se desconocen sus virtudes, se ocultan sus adelantos y se convierte en torpe freno de una ventura imaginaria el alto principio, que dirigia los instintos de su formidable actividad.

¿Quién no creyera en un aciago porvenir, al considerar los infaustos acontecimientos, con que se anuncia la Edad moderna? Se han realizado importantes mejoras; se han fundido en la unidad la mayor parte de las naciones europeas; un mundo nuevo va á abrir inagotables fuentes de riqueza, cuyo valor nadie ha sospechado siquiera: mas ¡ay! el aroma que embalsama las brisas del Mediterráneo y de Levante nos indica que yace en poder de la Media-luna la ciudad de Constantino, al mismo tiempo que el desasosiego creciente

Ministerio de Cultura 2009 Fundación Sancho el Sabio

de los ánimos, conturbados por sediciosas doctrinas, hace presagiar que no tardará en estallar una revolucion sangrienta, á la manera que el sordo rumor, que se percibe en los senos de un volcan, es señal de que no está lejos el momento, en que se desborden torrentes de abrasadora lava.

La toma de Constantinopla por los turcos fué verdaderamente un suceso lamentable, porque debió de parecer el anuncio fatídico de que habia sonado la última hora para la independencia de Europa; y la aparicion del protestantismo, á principios del siglo XVI, debió de parecerlo mucho mas todavia, porque lanzando la tea de la discordia en medio de pueblos hermanos, desarrolló el gérmen de una série no interrumpida de catástrofes, y distrajo, por de pronto, las fuerzas que se hubieran empleado en preparar la grande obra de la fusion política y social, entre pueblos unidos por el vínculo de la idea religiosa. Sin embargo, una batalla reduce á los sectarios del islamismo á la impotencia de subyugar la Europa; y la doctrina protestante, sin impedir que la enseña de la libertad sea llevada á remotos paises, da lugar á que tomen sorprendente vuelo los estudios científicos y literarios, cuyo auxilio demandan exclarecidos talentos, contra los que de ellos pretenden sacar armas para derribar el alcázar de las antiguas creencias.

Una rápida ojeada sobre la actual civilizacion nos dispensará de señalar los pasos dados por la inteligencia en los últimos siglos, á pesar de los obstáculos que han debido contrariar su marcha; obstáculos, cuya fuerza de resistencia ha dejado sentirse poderosamente en algunos paises, en determinadas épocas, durante las cuales se ha encontrado en ellos como adormecida por la indiferencia ó paralizada por el excepticismo.

Veamos la altura en que se encuentran las letras; consideremos los adelantos alcanzados por la ciencia del derecho y

Ministerio de Cultura 2009 Fundación Sancho el Sabio

la economia política; contemplemos, sobre todo, el desarrollo adquirido por las ciencias físicas, matemáticas y naturales.

El estudio de la lingüística, que, hasta hace poco tiempo, apénas llamaba la atencion del mundo sabio, ocupa un lugar preferente entre los que exigen investigaciones trabajosas y profundas, desde que se ha reconocido que la historia de las lenguas es la base de la de las naciones; que en medio de la espesa niebla, que cubre las primeras edades del mundo; en medio de tantos errores y de tantas fábulas, en que se hallan envueltos los orígenes de cada pueblo, es como el hilo conductor que nos dirige con método y probabilidad de acierto, determinando las analogías y diferencias de la familia humana, caracterizando las diversas generaciones, y haciendo reaparecer, sobre la movediza arena de su historia, las huellas de su rápido tránsito, que parecian haber sido borradas para siempre por tantos posteriores acontecimientos. Los trabajos de Colebroke, Wilkins, Lecler, Humboldt, Greimn, Wilson, Bopp, Chezi, Merian, y últimamente del eruditísimo lingüista Eichhoff, han prescrito la marcha que debe seguirse en el estudio razonado de las lenguas de Europa; han demostrado que en los valles de Himalaya se oculta el misterioso orígen de los sonidos elementales de nuestros idiomas, cuya perfecta armonía, que es el eco natural del lenguage, revela todo el arcano de su formacion; han hallado en el de los fieles hindous nuestras palabras mas usuales y necesarias, los pronombres, los adverbios, prefijos, las desinencias, con su mismo sentido y con su estructura nerviosa que ha debido caracterizar su nacimiento; han reconocido por medio de séries lógicas, formadas con los sustantivos y adjetivos, las mismas ideas, perpetuándose en todas nuestras lenguas bajo expresiones enteramente análogas; han ofrecido, en fin, resumidas estas ideas en los verbos, un repertorio casi completo de orige-

Ministerio de Cultura 2009 Fundación Sancho el Sabio

nes europeos; y si alguna duda quedara por la significacion correlativa de las palabras, la han desvanecido por medio del paralelismo gramatical, que han visto ser altamente notable en la declinacion, y mas aun en la conjugacion, cuyas formas positivas se suceden y encadenan con arreglo á una ley determinada y constante.

¡Y cuánto no deben las ciencias sagradas al talento y estudio de algunos escritores, cuyas obras fuera prolijo enumerar! Baste saber que, reconocida la necesidad de que se funden aquellas en el conocimiento de los idiomas, en que estan originalmente consignadas casi todas las verdades de la ley positiva, se han hecho imponderables esfuerzos con el mejor éxito para facilitar el estudio del griego y del hebreo; se han compuesto diccionarios de muy subido valor, y se han escrito gramáticas, cuyo mérito no podria encarecer bastante: por lo que hace al idioma de Moises y Salomon, Gesenius ha oscurecido la gloria de Schindler, los Buxtorfi, Robertson, Guseti y Neuman; y un eminente compatriota nuestro la de Alting, Schickard, Danz, Hiller, Guarin y Schultens; y en cuanto á la lengua de Píndaro y Demóstenes, Bournouf, Alexandre y otro eminente profesor español son las grandes lumbreras, que nos guian en su estudio, que ántes era tenebroso laberinto, en que penetraban únicamente los hombres dotados de superior ingenio y extremada constancia.

En los demas géneros de literatura tampoco faltan escritores distinguidos. Unos, registrando los manuscritos de los archivos, y guiados por la antorcha de la mas severa crítica, ofrecen el cuadro de interesantes sucesos que se ignoraban del todo, ó de que se tenia una noticia inexacta, apoyada no obstante en testimonios que se consideraban fidedignos. Otros encuentran abundantes recursos en su imaginacion para dar, por medio de agradables ficciones, utilísimos consejos de moral. Otros, en cuya frente chispea el genio del

Ministerio de Cultura 2009 Fundación Sancho el Sabio

poeta, hacen producir dulcísimos sonidos á su lira, inspirada por la amistad, por la patria y por todos los demas afectos nobles y elevados, que constituyen un manantial inagotable de bellezas, y que hallan siempre grata acogida en el alma del poeta.

La legislacion civil y criminal adelanta extraordinariamente, merced á un sinnúmero de ilustres jurisconsultos, cuya elocuente palabra se deja oir en doctas academias, donde se ventilan las cuestiones mas difíciles del derecho, ó que dan á luz sus importantes trabajos, fruto de meditaciones profundas hechas en la soledad de su bufete.

La economía política, ilustrada con mayor copia de datos, empieza á salir del terreno de las abstracciones, y falta poco para que disipe completamente las dudas, que han hecho nacer hasta ahora las teorías contrapuestas de algunos autores con respecto á poblacion, libertad de comercio, distribucion de productos, derecho al trabajo y otros puntos, que demandaban con urgencia una solucion categórica y decisiva.

Pero donde mas vigoroso se ostenta el genio que impulsa á la humanidad en su brillante carrera, es, sin duda alguna, en el estadio de las ciencias matemáticas, físicas y naturales. «Vedlas, como dice un sabio publicista, en sus mas altos descubrimientos perfeccionarse á sí propias y suministrando seguros resultados á todas las demas ciencias y artes; vedlas, en su prodigiosa aplicacion práctica, transformando el aspecto material del mundo, dirigiendo todas las industrias y proporcionándoles nuevos medios, nuevos métodos y procedimientos, ilustrando la agricultura y trayéndole conocimientos físicos, instrumentos mas perfectos, medios de feracidad, ántes desconocidos, nuevas plantas, nuevos frutos trasportados de unos á otros climas; descubriendo fuerzas naturales sorprendentes, inventando máquinas, con que se aumentan maravillosamente los produc-

Ministerio de Cultura 2009 Fundación Sancho el Sabio

tos y con que se redime en gran parte al hombre de los mas duros trabajos, hasta que llegue el dia de libertarle de todos los de esta clase. Veámoslas, finalmente, en sus aplicaciones del vapor y de la electricidad, y asombrados con el mundo, admiremos lo que ántes ni aun concebir pudiera la imaginacion.»

Convengamos, pues, en que el progreso es la ley fundamental de la historia, y digamos con el exclarecido Lafuente: «tenemos fé en el dogma de la vida universal del mundo, que se alimenta de la vida de todos los pueblos, de todas las regiones, de todas las castas y de todas las edades. Que cuando la vida humana ha gastado su alimento en unos climas, pasa á rejuvenecerse en otros, donde halla savia abundante. Que cada edad que pasa, cada trasformacion social que sucede, va dejando algo, con que enriquecer la humanidad, que marcha adornada con los presentes de todas.»

Por aquí se deja conocer con cuánto desacierto se ha escrito por algunos, que la especie humana, sujeta como el mundo físico á fuerzas iguales de gravedad y de impulsion, está condenada á girar eternamente describiendo una misma órbita, en cuyo movimiento se reproduce el tránsito de la barbarie á la civilizacion y de la civilizacion á la barbarie, despues de pasar por las situaciones intermedias, que señalan todas las distancias de aquellos términos fatales. Segun esta doctrina, los esfuerzos de la inteligencia que procura comprimir los límites del error, que se afana por añadir un eslabon á la cadena de los conocimientos que atesora, son como el trabajo de Sísifo, condenado á elevar la gran piedra á la cima de la montaña, para presenciar, una vez puesta en la altura, el espectáculo de su caida, que le obliga á emprender de nuevo tan inútil como penosa tarea. Contra esta doctrina desconsoladora se subleva la razon, protesta la historia, clama un deseo innato en nuestra

Ministerio de Cultura 2009 Fundación Sancho el Sabio

alma y resuena la voz del Omnipotente, á cuya sabiduría no se escapa ninguna de las vicisitudes de los tiempos.

¿Y será posible determinar las leyes que rigen á la humanidad en su desenvolvimiento histórico, y tener algo mas que fórmulas abstractas para sondear el secreto del porvenir? ¿Nos será dado pronosticar las fases de su vida intelectual, moral, civil, religiosa y política, así como el astrónomo predice la aparicion de los cometas, que debe realizarse en tiempos lejanos?

Si nos hacemos cargo, sobre este punto, de las teorías de ciertos filósofos, parécenos ver en ellas el panteismo espiritualista, que al establecer una dependencia necesaria y recíproca entre Dios, el mundo y el hombre, da orígen al panteismo histórico, que reduce la historia á manifestaciones necesarias del mismo Dios, diviniza todos los vicios y errores, sanciona el fatalismo y hace concebir la esperanza en una edad de oro, que tendrá lugar, segun dicho sistema, al realizarse la última manifestacion de ese sér misterioso, que se desarrolla á través del tiempo y del espacio. Si reflexionamos sobre las doctrinas de otros profundos pensadores, llegamos á presumir que carecen de apoyo en la historia las leyes, que han supuesto presiden al desenvolvimiento de la humanidad, asemejando la vida de esta á la de la planta, la del individuo, ó la de un pueblo aislado. Si estudiamos, en fin, las diversas escuelas, que se glorían de haber descubierto las leyes, que rigen el desarrollo intelectual y moral de la especie humana, admiraremos el mérito de grandes concepciones filosóficas; pero al hacer aplicacion á las épocas históricas de los sistemas formulados *á priori*, tendremos tal vez ocasion de apreciar los errores que entrañan, y de adquirir el convencimiento de que la humanidad, en su majestuosa carrera, no se somete á las condiciones que pretenda imponerle un individuo, siquiera cubra bajo el manto del filósofo el carácter del legislador y del profeta.

Ministerio de Cultura 2009 Fundación Sancho el Sabio

¿Y qué diremos de las teorías de Owen, Saint-Simon, Leroux y algunos otros, con las que, maldiciendo el pasado y renegando del presente, se proponen sus fieles discípulos establecer y consolidar el reinado eterno de la justicia y de la paz? No habiendo desconocido aquellos reformadores que el mejor medio de excitar simpatias y atraerse prosélitos era manifestar interes en favor de la desgracia, supusieron miserias que no existen, y exageraron otras del modo mas á propósito para que resultase un cuadro capaz de herir vivamente la imaginacion, y no ignorando tampoco los efectos del contraste, ofrecieron la perspectiva ideal de un mundo, en que la vida se deslice saboreando continuos placeres, sin que el dolor llegue jamas á turbarla; *magnum inane*, como califica un publicista moderno á la piedra filosofal, en que soñó la Edad media.

¿Quién ha de tener fé en un porvenir tan venturoso, cuando las enfermedades que á cada paso nos asaltan y las pasiones que frecuentemente nos conturban, dan testimonio irrecusable de la naturaleza de nuestro sér, propenso al mal y sujeto al dolor. Fuera por demas enojoso detenerse en una refutacion seria de los medios, á que recurren aquellos utopistas para llevar á cabo el órden de cosas, con cuya descripcion han conseguido fascinar algunas inteligencias. No de otro modo se conciben esas vagas declamaciones, esos discursos insidiosos, esas proclamas incendiarias que arroja de vez en cuando la prensa, en que se promete un encantado porvenir, y en que se invocan, para alcanzarlo, los mismos medios, á que se atribuye igualmente la misma virtud fecunda y regeneradora. Así se lanza á veces desatentadamente á los pueblos en la senda de la anarquía, y así se provocan las escenas deplorables, que forman el drama lúgubre de algunas revoluciones modernas.

Si no fuese posible que se regenerasen las sociedades mas que entre torrentes de sangre, seria preciso desconocer nues-

Ministerio de Cultura 2009 Fundación Sancho el Sabio

tro orígen y maldecir nuestro destino acá en la tierra; pero el que lleva marcado en su frente el sello de la divinidad, del mismo modo que ha encontrado remedios para un sinnúmero de males físicos, puede esperar un calmante para sus dolencias morales, mientras no se obstine, como el pueblo de Israel, en cerrar sus oidos á la voz del que sabe romper los hierros de la esclavitud, retirar con su aliento el agua de los mares, y hacer que broten fuentes de durísimos peñascos. No incurramos en el error de un excéptico, para quien la historia de la humanidad es únicamente la de sus enfermedades y crímenes, ni pretendamos probarlo con la existencia de cárceles y hospitales: no envidiemos, tampoco, la vida del salvage, que vaga sin zozobra por las selvas vírgenes del nuevo mundo. El hombre, lanzado del paraiso, quedó, bajo el amparo de la Providencia, árbitro de su destino, y á nadie mas que á sí mismo culpar debe, si no abandona las sendas que separan del punto, en que Dios ha colocado la felicidad posible en la tierra; y decimos la felicidad posible, porque, si bien es cierto que la felicidad absoluta es el blanco de las aspiraciones del hombre, y que, desde el que se sacrifica heróicamente para realizar el ideal de la virtud, hasta el que diviniza las pasiones y no se avergüenza de quemar incienso en sus altares, todos la buscan y persiguen: y que, las sociedades como los individuos, ora se sometan al cetro de un déspota, que las haga juguete de sus caprichos, ora resistan todo freno moral y se entreguen en brazos de la anarquía, siempre se imaginan hallarse en el camino de aquella especie de tierra de promision; no es menos cierto que el deseo de la felicidad, inseparable de nuestro corazon, será, en cuantos la esperen absoluta en este planeta, como la sed del viagero, que cruza las arenas del desierto creyendo divisar en lontananza lagos de agua cristalina, que se alejan de su vista á medida que hácia ellos avanza, y que sirven únicamente para aumentar la sed que

Ministerio de Cultura 2009 Fundación Sancho el Sabio

devora sus entrañas y agravar las angustias de su desmayado espíritu.

Al lado de los que sueñan en un porvenir irrealizable, existen personas sencillas, que creen de buena fé que la revolucion iniciada por el siglo XVI en el órden religioso, ha empeorado la situacion del mundo en tales términos, que es preciso cerrar el corazon á la esperanza, no solo de que alcance un porvenir mas halagüeño, sino de que recobre las condiciones, á cuyo influjo se hallara sometido ántes de aquel memorable acontecimiento.

No seré yo quien trate de disimular los gravísimos males que aquejan á algunos paises, en que, mientras se hace la apoteosis de la materia, la inmoralidad crece, y se sacrifican, en aras de un egoismo ciego, los mas nobles sentimientos del corazon. Léjos de negar la existencia de estas llagas que los atormentan, de este cáncer que los devora, preciso es que, los hombres, cuyo corazon no se ha marchitado al soplo del excepticismo, y en cuya frente oscila la llama del genio, levanten su voz para implorar el remedio que pueda cortar el uno y cicatrizar las otras, y lo reclamen de las altas y poderosas influencias, á que está reservado el privilegio de fecundar el campo de las ciencias, de la moral, de la literatura y de las artes, con los manantiales eternos de lo verdadero y de lo bello.

Al considerar las sociedades aisladamente, comprendemos que se apodere del ánimo cierto sentimiento de melancolía, viendo como han desaparecido pueblos, cuya elevacion y grandeza forman un contraste pavoroso con la magnitud del infortunio; pero si la historia universal lleva al espíritu la conviccion consoladora de que el caudal de los conocimientos, atesorado por los primitivos pueblos, ha ido aumentándose con el curso de los siglos; de que no se ha perdido una idea útil, de que no ha quedado infecunda una invencion ó descubrimiento cualquiera, la historia particular de las

Ministerio de Cultura 2009 Fundación Sancho el Sabio

sociedades suministra una enseñanza altamente provechosa sobre las causas de su decadencia y de su muerte.

¿Por qué cayeron Grecia, Roma y otros pueblos tan célebres por su ilustracion como por sus riquezas y por el poderío de sus armas? Porque desconocieron que no podia violarse impunemente la ley natural, y la violaron, y se hicieron acreedores á los tremendos castigos, con que la Providencia defiende la armonía del universo.

Observad lo que sucede en el individuo y aplicad vuestra observacion á los pueblos. El que se entrega sin freno á las disipaciones de una vida muelle y afeminada, pronto se ve obligado á privarse hasta de los placeres mas lícitos y honestos, y llega á pagar, ántes de tiempo, el tributo que todos debemos á lu muerte: el intemperante embrutece su naturaleza y abrevia igualmente el término de sus dias: el ambicioso encuentra su tormento en el mando que ambiciona: las riquezas ocasionan al avaro una agitacion contínua; el resultado en fin, de los extravios, de cualquiera clase que sean, nos obliga á reconocer, á despecho quizá de nuestras exigencias, que siempre que se quebrantan las leyes naturales, el castigo patentiza la trasgresion, y que entonces al incauto prevaricador, agobiado bajo el peso del infortunio, no le queda mas recurso que la resignacion, ni mas consuelo que un arrepentimiento ineficaz y estéril para su temporal rehabilitacion.

No cabe duda que en el trascurso de la vida se presentan caminos difíciles que atravesar, luchas peligrosas que sufrir, atmósferas oscuras que desvanecer; mas para eso se nos ha dado la razon que, con el auxilio de la Providencia, y convenientemente ilustrada, es la senda que nos separa del abismo, el arma que resiste con triunfo los embates del enemigo, la antorcha que disipa las nieblas del error y afianza nuestros pasos, si no nos obstinamos en cerrar los ojos á los benéficos resplandores de su luz. El piloto, preve-

Ministerio de Cultura 2009 Fundación Sancho el Sabio

nido con los conocimientos de la náutica, se lanza sin temor en la inmensidad del Océano, salva los escollos y hace frente á las tempestades: si desprecia la direccion de la brújula, se extravia; si no quiere aprovecharse de los auxilios de su arte, es necesario que sucumba á la impetuosidad de los vientos y al furor indomable de las olas.

Hé aquí la ley, á que se hallan sometidos los reinos y los imperios.

Cuando se dejan dominar por una ambicion tan desmedida, que no les satisfaga la posesion de extensos dominios, ven muy pronto aflojarse los vínculos de la unidad, siguen desmembraciones importantes, y despues de consumir inútilmente sus fuerzas para mantener el poder que se escapa de sus manos, llegan á ser presa de la ambicion de otro reino ó de otro imperio, recibiendo de este modo el castigo de su sed insaciable de conquistas: cuando una inmoralidad profunda reemplaza á la sencillez y pureza de costumbres, nada es capaz de contener los efectos de su accion disolvente, y llegan á desaparecer de sobre la faz de la tierra en medio del aparato de sus riquezas, y á pesar del brillo de las artes, y de los trofeos conquistados por la ciencia á la naturaleza. Así castigó Dios á aquellas sociedades rebeldes y pertinaces en sus desvaríos, y así castigará á las que den insensatamente al olvido tan terribles y elocuentes lecciones.

Importa, por consiguiente, mucho, que allí donde se perciban algunos síntomas de esa postracion del espíritu, que augura la decadencia de los pueblos, todos cuantos se glorían de profesar la carrera de las letras y se sientan con aliento bastante para tan noble y generosa mision, consagren sus esfuerzos á comunicar nueva vida á los principios de la ley moral y á erigirse en jueces severos é inflexibles contra las obras de la inmoralidad, del sofisma y de la falsa filosofía, sea cual fuere la forma bajo la que se presenten; y

Ministerio de Cultura 2009 Fundación Sancho el Sabio

al hacer esta indicacion no se nos oculta que tanto las ciencias físicas y matemáticas, como las morales y metafísicas, tanto las especulaciones literarias, como los estudios artísticos, son ramas del árbol frondoso de la filosofía, que tiene por indestructibles bases la verdad, la bondad y la belleza, y en cuya cúspide se halla el término de las aspiraciones sociales; no se nos oculta que á todas estas ramas debe llegar del mismo modo la accion vivificadora de la savia de las facultades humanas, porque solo así se realizará el desarrollo armónico de los intereses materiales, intelectuales y morales, y solo así será obedecida la gran ley, á cuyo cumplimiento están vinculadas la dicha del individuo y la prosperidad y grandeza de los pueblos.

Celébrese, pues, una estrecha alianza entre todos cuantos aman con sinceridad el verdadero progreso; emplee cada uno el lleno de su actividad en el cultivo de aquellos ramos del saber humano, para que sienta una especial y decidida vocacion; y lleve el fruto de sus desvelos, cual humilde ofrenda, al altar levantado á las ciencias, á las letras y á las artes por el genio del siglo XIX.

Admiremos, entre tanto, los adelantos, con que justamente se envanecen las sociedades modernas; y en la rapidez de las comunicaciones debida al vapor y á la electricidad, y que parece llamada á destruir los límites señalados por la naturaleza ó la política á los diversos pueblos de la tierra, séanos lícito ver un instrumento, de que la Providencia se vale para un fin mas grandioso que el de estrechar relaciones diplomáticas y armonizar intereses de conveniencia pasagera.

No olvidemos que la unidad, dada al mundo romano por Augusto, favoreció extraordinariamente la propagacion de la idea cristiana, y bendigamos esas gloriosas conquistas, paso gigantesco, como ha dicho un escritor, hácia la asimilacion de las gentes; hecho consumado, culminante, de la

Ministerio de Cultura 2009 Fundación Sancho el Sabio

moderna civilizacion, de resultados inconmensurables; poderosa palanca de produccion y progreso intelectual; aborto del genio encargado de trasformar el mundo; voz del ángel, que anuncia á los hombres la última hora de infinitas preocupaciones, y la primera de un grado de unidad, de perfectibilidad, que debe rayar muy alto en la escala que sea dado aun recorrer á la especie humana en su peregrinacion sobre la tierra.

HE DICHO.

Ministerio de Cultura 2009 Fundación Sancho el Sabio

Ministerio de Cultura 2009 Fundación Sancho el Sabio

Ministerio de Cultura 2009 Fundación Sancho el Sabio

Autog.

60 €

Ministerio de Cultura 2009 Fundación Sancho el Sabio